

Especialistas alertan por amenaza a la fauna marina a lo largo del país:

# Pingüinos, lobos marinos y cetáceos sufren enredos en mallas y cabos de plástico

Según datos de Sernapesca, cerca de mil casos se han notificado desde 2010. También hay reporte sobre aves afectadas.

CLAUDIO CERDA SANTANDER

La muerte de fauna marina por varamientos debido a enmallados o heridas causadas por elementos de pesca, donde en la mayoría de los casos quedan enredados, surge como una señal de alerta entre expertos, tanto por el sufrimiento de los ejemplares afectados como por el impacto en la disminución de poblaciones de especies.

Según datos del Servicio Nacional de Pesca (Sernapesca), desde 2010 hasta noviembre pasado hubo 903 animales varados por enmallamientos. Del total, 388 murieron. Entre las causas de varamientos figuran enredos o lesiones



**Lobo marino con red.**

El plan de acción ante interacciones con mamíferos marinos, aprobado por Sernapesca, fija protocolos para la protección, manejo y liberación de las especies que pudieran quedar atrapadas en redes o estructuras de centros de cultivo.

causadas por cabos de plástico, aparejos de pesca, enredos en líneas de pesca (cordeles) o de soportes de centros de cultivo, entre otras.

Uno de los reportes de esta entidad refiere al caso que afectó a una cría de una ballena franca austral (*Eubalaena australis*) en una área próxima a Yelcho, en Quellón (Los Lagos) en septiem-

bre pasado, que concluyó con el rescate del ejemplar en un operativo en que también participó la Armada. "Nos dirigimos al lugar y se evidencia que existe una cría de ballena franca austral enmallada en una línea de centro de cultivo de mitilidos sin producción, y la madre se encuentra a su alrededor. Se logra la libera-

ción", detalló el informe.

Carlos Guerra-Correa, doctor en Biología y director del Centro de Rescate y Rehabilitación de Fauna Silvestre de la U. de Antofagasta, señala que los casos de los animales marinos afectados por enmallamientos deben diferenciarse de los que afectan a lobos marinos y cetáceos.



**COMPLEJIDAD.** —"Es muy difícil llegar a los responsables directos, porque los animales van con los cordeles cortados", dice el experto Carlos Guerra-Correa.

Los lobos marinos, según afirma, cuando surge escasez de alimentos aumentan sus interacciones y asedio al sector pesquero artesanal y centros de cultivos. "Atacan las redes, y además desde que pusieron las jaulas con los peces (centros de cultivo), los lobos marinos vieron que son potenciales presas".

Agrega que en el caso de las ballenas, por la moratoria que suscribió el país a nivel internacional para lograr una pausa a su caza, ha habido un incremento de sus poblaciones. "Esto hace que hayan aumentado las interacciones con los buques, que generan a veces colisiones. También con anclajes, cordeles o líneas de pesca de alta mar, que pueden ser de hasta 4 kilómetros de largo. La ballena anda comiendo lo suyo y no ataca las redes como los lobos marinos, porque la actividad de las ballenas es mucho más pasiva en relación con las instalaciones humanas".

"Hemos encontrado ballenas con líneas larguísima enreda-

das en la cola", añade. Ricardo Sáez, jefe de la Unidad de Conservación y Biodiversidad del Servicio Nacional de Pesca (Sernapesca), indica que la norma vigente desde 2022 obliga a los centros de cultivo a contar con un plan de acción ante contingencias por interacción de mamíferos marinos con los centros de cultivo, que evalúa y aprueba el ente estatal.

"Dentro de los enmallamientos, los casos más frecuentes involucran a especies como pingüinos, lobos marinos y aves marinas, que al sumergirse en busca de alimento suelen encontrarse o acercarse a las instalaciones de los centros de cultivo o redes de pesca, y en menor porcentaje afectan a cetáceos menores como delfines y cetáceos mayores como ballenas", dice. Según datos de Sernapesca, desde abril de 2022 hasta agosto pasado, se registraron 44 especies que sufrieron enmallamientos en centros de cultivo. Todos lobos marinos y 43 de estos, muertos.